

Percepción de la inmigración reciente en Chile a través del análisis de medios de prensa

Tesis para optar al Título Profesional de Sociólogo
Diciembre de 2001

Cristián Doña Reveco

Introducción

La migración internacional es un fenómeno que ha jugado un papel crucial en la conformación del mundo actual; más aun cuando se sostiene que en la actualidad hay más migrantes que en cualquier otro momento de la historia del mundo. La existencia de más de 150 millones de personas viviendo fuera de sus países de origen influye en todos los aspectos de la vida social, cultural, económica y política de los países de recepción y de origen; provocando, por el aporte positivo que significa su llegada, las más calurosas bienvenidas o concitando, en grupos nacionalistas, odios y rechazos al extremo de la violencia. No es poco para representar, de acuerdo a las actuales estimaciones, sólo entre el 2 y 3% de la población total del planeta. La relación que tienen los flujos migratorios con el desarrollo económico y social de los países, con los derechos humanos de los migrantes y de los nacionales y con las políticas públicas han hecho que se convierta en un tema extremadamente relevante en la mayoría de los países del mundo. A pesar de esto, y de las numerosas investigaciones realizadas en todo el mundo, las bases teóricas que permiten el análisis del fenómeno son múltiples y responden más bien a incursiones desde una disciplina en particular; por lo que, para analizar la migración, es necesario recurrir a un modelo multidisciplinario, que de cuenta de las distintas aproximaciones que el tema tiene.

Las teorías sobre el tema indican, básicamente, que la migración es el resultado de diferencias en los niveles de desarrollo entre dos zonas geográficas o países; así los flujos contemporáneos de migración se originan en las transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales que acompañan a la penetración de los mercados capitalistas en las sociedades pre – capitalistas (o pre de mercado). En el contexto de una economía globalizada, la entrada del mercado y de la producción con tecnologías intensivas de capital en las regiones periféricas, descompone los arreglos económicos y sociales existentes y trae consigo el desplazamiento de personas desde sus comunidades ‘costumbristas’; creando una población de trabajadores móviles, quienes buscan activamente nuevas formas de obtener ingresos, administrar los riesgos y adquirir capital. En resumen, *la migración internacional no surge de la falta de desarrollo económico, sino del desarrollo en sí mismo* (OBERAI, 1989; MASSEY, *et. al.* 1993; MASSEY, 1999).

Al mismo tiempo, cuando comienzan los flujos migratorios, estos muestran una fuerte tendencia a continuar, principalmente por el surgimiento y crecimiento de redes sociales entre los migrantes, donde la concentración de inmigrantes en ciertas áreas de destino crea un efecto de “amigos y familia”, que canaliza un aumento en los flujos hacia los mismos lugares y facilita su llegada e integración. A lo largo del tiempo, la expansión de estas redes causan cambios económicos y sociales en los lugares de origen y de destino que promueven movimientos internacionales adicionales (MASSEY, *et. al.* 1993; MASSEY, 1999).

De acuerdo a la primera de las propuestas teóricas mencionadas, los migrantes viajarían principalmente desde zonas menos desarrolladas a zonas con mayor desarrollo relativo. Este desarrollo se refiere tanto a variables económicas como a variables sociales. Es necesario considerar también, que no toda la población migra; se puede decir que, exceptuando algunos casos muy específicos —desplazamiento obligado por razones de conflictos bélicos, por ejemplo— no son los de menores ingresos los que migran, sino que generalmente son aquellos que pueden invertir en una aventura de este tipo, quienes apoyados por su educación —formal o no— y sus necesidades emprenden el viaje. Los motivos de la migración, así como la educación de los migrantes influyen en la elección del destino y en la lejanía entre éste y el lugar de origen. Por otra parte, las ya mencionadas redes migratorias y la existencia de comunidades formadas por familiares o amigos de futuros migrantes en el país de destino incentivarían, también, la elección del lugar al que se van a trasladar los individuos (OBERAI, 1989). Una tercera razón que influiría en la elección del destino es la existencia de relaciones comerciales, culturales o imperiales pre – existentes entre éste y el lugar de origen.

Las actuales diferencias de desarrollo entre los países, así como la globalización de la cultura, de la economía y de la información ha llevado a que las décadas finales del siglo XX y las iniciales del siglo XXI sean consideradas como la *Edad de la Migración* (CASTLES y MILLER, 1993); lo que significa —de acuerdo a los actores— que durante este período los movimientos poblacionales tenderán a aumentar y sus efectos a hacerse más visibles y relevantes, tanto para las sociedades de origen como para las de destino. Una de las consecuencias de esta *Edad de la Migración* serían la conformación de comunidades étnicas en el país de acogida, a partir de los actuales movimientos de inmigración y de los sistemas y redes migratorias. Esto llevaría a la configuración de sociedades multiculturales en países diferentes a los ya tradicionales países receptores de inmigración. Según Castles y Miller (1993), estos nuevos países serían, por ejemplo, los de Europa Occidental y algunos del Sudeste Asiático.

Los efectos directos de la inmigración en la población receptora se relacionan con el aumento de los volúmenes de ciertas sub – poblaciones como lo son la Población Económicamente Activa (PEA) y cambios en la estructura por sexo y edad. En el caso de la PEA, la migración puede influir en el tamaño del mercado laboral, así como modificar los sistemas de estratificación y la distribución del ingreso (OBERAI; 1989, HUGO; 1993). Desde la perspectiva de la estructura poblacional, puede influir en el aumento de la población en edades potencialmente reproductivas y en el acceso a los servicios públicos en algunos estratos sociales, debido a la necesidad de los inmigrantes de acceder a éstos al mismo tiempo que los nacionales. Desde otro punto de vista, la migración favorece el cambio social porque, por una parte estimula la movilidad social y, por otra, produce un efecto de retro – alimentación que se origina en el contacto de la población nativa con los migrantes.

Por otra parte, la incorporación de los inmigrantes y sus nuevas culturas pueden producir efectos en la sociedad receptora que dependen de la forma en que éstos sean incorporados y de su visibilidad dentro de la sociedad receptora. Esto a través de las definiciones, ya sean estas positivas o negativas, creadas a partir de las percepciones existentes de la migración y a sus actores en el imaginario colectivo de la opinión pública nacional.

En el caso chileno, desde los inicios de la República, variadas han sido los intentos de desarrollar políticas destinadas a promover o impedir la llegada de extranjeros a avcindarse al país. Un claro ejemplo histórico es la promoción de la inmigración hecha por el gobierno de Manuel Montt (1851 – 1861) por colonizar la zona sur del país con individuos y familias provenientes de Alemania, quienes deberían traer trabajo y herramientas, a cambio de tierras. Sin embargo, y en relación con los países vecinos, estos intentos no significaron la venida de un gran número de extranjeros a Chile. Así, mientras Argentina, por ejemplo, se nutría de mano de obra italiana, francesa y española, con el consecuente aumento de su población; en el mismo período —segunda mitad del siglo XIX— en Chile los inmigrantes apenas pasaban del 1% de la población del país (MARTÍNEZ, 1997). Similares en resultados fueron los intentos de colonización realizados a fines de la segunda Guerra Mundial. Si bien han habido estudios de historiadores sobre la importancia de la inmigración en la sociedad chilena, los científicos sociales no han participado activamente en la investigación del tema (MARTÍNEZ, 1997: 5).

Por el contrario, la emigración ha estado siempre presente en la historia del país, especialmente durante el siglo XX. Las estimaciones con que se cuenta, si bien dejan fuera algunos destinos, hacen posible sostener que por lo menos residen fuera del país entre un 3% y un 5% de la población total de Chile. Esta emigración ha sido producto,

principalmente, de la atracción económica y laboral que ejercieron durante todo el siglo pasado países como Argentina, Australia, Estados Unidos y Canadá. También es necesario considerar el exilio político, producto del gobierno militar que se inicia en 1973, que llevó a miles de chilenos a vivir en diferentes países y al exilio económico, debido a las reformas económicas estructurales aplicadas por este gobierno, que nuevamente incentivó la emigración a partir principios de los años ochenta. Sin embargo, con anterioridad—a partir de la década de los años cincuenta, aproximadamente—, había empezado un movimiento característico de los países en vías de desarrollo, denominado *fuga de cerebros*, según el cual, profesionales y técnicos, migran desde estos países hacia países desarrollados, ‘perdiendo’ los primeros lo ‘invertido’ en su educación. Tanto el exilio como la fuga de cerebros han sido más estudiados desde las ciencias sociales, así como desde la historia, sin embargo los efectos que estos movimientos han tenido en los diversos ámbitos de la sociedad chilena, así como el papel de las comunidades de chilenos en el exterior, aún no están del todo estudiados (MARTÍNEZ, 1997: 4, 18 y ssig.).

Aún cuando la emigración de nacionales se ha mantenido en las dos últimas décadas del siglo XX, la inmigración ha ido cambiando su estructura y volumen en el mismo período. Por una parte han disminuido notablemente la participación de inmigrantes europeos, aumentando la de países de la región y especialmente de los países limítrofes. Asimismo ha aumentado también la participación de ciudadanos de regiones que no eran considerados anteriormente, como los provenientes de Asia y Africa. Por otra parte, y de acuerdo al censo de 1992, el *stock* de inmigrantes ha ido en aumento. En ese año se observa un número de inmigrantes cercano al registrado en el censo de 1907; censo en que se registró la mayor cantidad de extranjeros viviendo en el país. Sin embargo, la población extranjera como proporción de la población total del país alcanzó, en los censos de 1982 y de 1992, su valor más bajo de los últimos 140 años. Pese a su escaso número, los flujos inmigratorios del siglo pasado han tenido consecuencias importantes en la innovación industrial, en el mercado laboral, en los servicios de banca y comercio y en la cultura, entre otros aspectos (MARTÍNEZ; 1997 :8 – 9 y cuadro 1, pág. 7).

A partir de la información censal y de los registros de entrada al país de las dos últimas décadas —período de tiempo que se pretende estudiar—, se puede inferir que los flujos migratorios hacia el país han cambiado su estructura y volumen producto, por una parte del desarrollo sostenido que han experimentado los países tradicionalmente enviantes —Europa— y, por otra, de la percepción que existe en los países de la región latinoamericana de tranquilidad socio – política y crecimiento económico sostenido que se vive en el país; así como también de la existencia previa de comunidades de inmigrantes.

Por otra parte, y mediante el análisis de medios de prensa, la percepción de la migración ha concitado múltiples reacciones que van desde el rechazo a los recién llegados hasta su aceptación, lo que depende—entre otros factores— del lugar de origen de los inmigrantes así como de su nivel socioeconómico y de educación. Asociados a la inmigración que se estarían recibiendo actualmente en el país, están los flujos que se pueden esperar de la participación del país en los diversos procesos de integración que se están negociando, así como de la globalización del capital y del trabajo en general. Es a partir del surgimiento de nuevos y más estables flujos migratorios que se pretende responder, en esta investigación, a la pregunta sobre cuál es la percepción que se tiene de la llegada de nuevos individuos al país. Hágase notar que la percepción de la migración influye en los efectos que la llegada de inmigrantes puede tener para el país, principalmente, en aspectos socio – laborales, pero también en lo que se refiere a la tolerancia. Para llevar a cabo el análisis de la percepción sobre la inmigración es necesario aceptar que la información entregada por los medios de prensa se relaciona directamente con la opinión pública; ya que es reflejo e incentivo de ésta.. Si bien para hacer esta afirmación no se cuenta con base empírica, no deja de ser cierto que todo el trabajo técnico en marketing y comunicación estratégica se soporta en esta premisa.

La relevancia de una investigación de este tipo no se queda simplemente en un ejercicio teórico – metodológico. Una investigación exploratoria sobre los efectos de la inmigración reciente sirve, entre otras razones, como insumo de políticas públicas referidas al tema, así como base a futuras investigaciones, ya que “sin investigación no hay aplicación y sin aplicación no hay políticas” (Presentación, en TAPINOS; 1995: 1). La importancia que se asume adquirirá el estudio de la inmigración en el país se basa en que, de acuerdo a los datos actualmente existentes, puede influir significativamente en todas las esferas de la sociedad chilena en un futuro cercano.

Desde otro punto de vista, es necesario considerar que no todo movimiento poblacional que cruza una división política entre dos países es una migración. Sobre todo es necesario diferenciarlo del turismo, movimiento de personas que contempla una serie de características y efectos propios. Se definirá, básicamente, a la inmigración reciente como *el movimiento de personas hacia Chile con fines de residencia, trabajo o estudio durante las dos últimas décadas*. Como se puede observar esta definición es bastante amplia por lo que se irá acotando a lo largo de la investigación, en base a las teorías actualmente más utilizadas. La temporalidad de la migración, es decir el tiempo de duración de ésta, no es relevante para esta investigación, ya que toda interacción entre los individuos de la cultura anfitriona y los extranjeros produce efectos en la cotidianeidad de los individuos que afectarán la percepción que, de los segundos, tienen los primeros.

Una investigación de este tipo presenta inmediatamente una serie de limitaciones. En primer lugar —y como se mencionó anteriormente— la poca preponderancia del país como receptor de inmigrantes en el contexto mundial, ha llevado a que exista poca o ninguna información reciente sobre el tema. La información disponible se refiere principalmente a migraciones desde los países colonizadores tradicionales (España, Italia, Alemania) durante sus años de auge (siglo XIX) y de países limítrofes en regiones específicas (peruanos y bolivianos en el Norte Grande y argentinos en la región austral) con lo que, y debido a que esta información es principalmente histórica, no es posible generalizar acerca del tema. Por otra parte, actualmente se está en los años finales de la ronda censal, por lo tanto la antigüedad de los datos tampoco permiten generalizar acerca de la actual situación migratoria del país. La inexistencia de centros de investigación relacionados con el tema ha impedido, como se hace en otros países (Argentina o México, por ejemplo), la elaboración de estudios sobre flujos, redes o trayectorias de vida de las poblaciones y grupos migrantes, de ahí que se cuente solamente con datos de las visas entregadas para una configuración numérica de los volúmenes de inmigrantes, y cualitativa —basada en el análisis de los medios de comunicación— sobre la percepción y los efectos de la inmigración.

La metodología que se utilizó en esta investigación se puede separar en tres partes. En primer lugar se utilizó la recopilación de bibliografía teórica para la elaboración de un marco teórico sobre migración internacional y los efectos de ésta en países en vías de desarrollo, como el caso chileno; además se considera la utilización de recursos bibliográficos para la elaboración de la migración en el caso de Chile. En segundo lugar se analizaron los datos cuantitativos referentes al tema migratorio, utilizando la coyuntura económica y social del país como marco de referencia. En tercer lugar se utilizó el análisis de los medios de comunicación de masas, en particular de los diarios con mayor circulación en el país, para caracterizar la imagen de la inmigración en la opinión pública del país. Para esta última parte se utilizó la base de datos de recortes de prensa existente en el Centro de Información sobre Migración Internacional (CIMAL), dependiente de la Oficina Nacional de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM – Chile).

Objetivo General

- Explorar las diversas manifestaciones que tiene la percepción pública sobre la inmigración reciente a partir de documentos seleccionados aparecidos en medios de prensa nacionales.

Objetivos

1. Examinar referentes teóricos de los determinantes de la migración internacional y de la interpretación de sus principales consecuencias en las sociedades receptoras.
2. Analizar la evolución histórica de la inmigración al país y conocer su relación con los actuales flujos migratorios
3. Estudiar las características de la inmigración reciente a partir de datos censales y de datos cuantitativos de entrada al país, en conjunto con la estimación básica de sus magnitudes.
4. Contribuir con elementos básicos para la elaboración de políticas públicas sobre el tema migratorio en el país.

Estructura

Esta investigación se divide en tres parte. La primera consiste en la elaboración de un marco teórico y metodológico de apoyo al análisis posterior. Está dividida en tres capítulos: El capítulo I se refiere a una revisión de las teorías sobre migración internacional desde una perspectiva interdisciplinaria. Incluye teorías sociales y económicas, así como las nuevas tendencias teóricas en el estudio de los fenómenos migratorios; para concluir con una propuesta para el análisis del caso chileno. El segundo capítulo, también teórico, se refiere, por una parte, a una revisión de los efectos que según las teorías antes planteadas tiene la inmigración en países tanto desarrollados como en vías de desarrollo, a la forma en que los nuevos inmigrantes se incorporan a las sociedades de acogida y, finalmente, se describe en clara alusión al análisis posterior, como se construyen las percepciones sobre la inmigración de parte de la opinión pública de los lugares de recepción. En el tercer capítulo se exponen y argumentan las bases metodológicas del proyecto, es decir, la forma y uso de los datos cuantitativos, las diferencias entre los datos censales y los registros de visa, sus aplicaciones posibles y sus limitaciones. También se incorpora en esta parte, una breve descripción de la propuesta que enmarca —teoría del *agenda – setting*— el tipo de análisis que se realizó a los documentos aparecidos en los medios de comunicación.

La segunda parte contiene una breve reseña histórica de la migración en la región y en Chile y el análisis de la inmigración reciente a partir de los datos censales y de los registros de visa. El primer capítulo de esta sección es una síntesis hasta el año 1982 de la inmigración hacia América Latina y hacia el país. Se caracterizan los momentos más importantes de ésta, así como las condiciones socio – económicas, políticas y legales en las que se dieron estos flujos migratorios. El segundo capítulo de esta sección es un análisis de la situación de la inmigración hacia el país entre el censo de 1982 y el año 2000 desde una

perspectiva cuantitativa, mediante la utilización de bases de datos censales a partir de los datos aportados por el Proyecto Información sobre Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA) del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) y de los registros visas de entrada al país proporcionados por el Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior de Chile. De igual manera, se analizan, a partir de los datos expuestos, las probables tendencias en la composición de los futuros flujos migratorios a partir de las teorías expuestas en los dos primeros capítulos de esta investigación.

La tercera parte se refiere al análisis de los documentos aparecidos en los medios de comunicación de acuerdo con el cuerpo teórico y metodológico propuesto. Se da cuenta de los principales temas y sub – temas que tocan estos documentos, en relación a la llegada de los nuevos flujos migratorios. Es necesario destacar que la percepción a la que se refiere este análisis es doble, por una parte es la forma en que la presentación de los temas influye en la forma en que la opinión pública recibe y puede, en definitiva, adoptar las percepciones propuestas por los medios de prensa; y por otra la forma en que la presentación de los temas es un posible reflejo de lo que el público percibe.

Finalmente, se concluye esta investigación con una consideración general de los resultados y se exponen las posibles formas en que la percepción del fenómeno por la opinión pública influiría en las formas de adaptación en integración de los nuevos inmigrantes.